EL ACCITANO.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

La prisión preventiva.

(Conclusión.)

VI

La más importante formalidad que, como garantía para el individuo, requiere la ley de Enjuiciamiento criminal, es que el auto de prisión sea motivado, de conformidad con lo dispuesto también, como hemos visto, en la Constitución. La redacción del auto de prisión sobre ser de lo más delicado, es también de lo más difícil, si se han de armonizar dos cosas: primero, que el auto contenga todos los elementos de hecho necesarios para deducir la existencia del delito y la responsabilidad del procesado; segundo, que al dar á conocer esos elementos de hecho, no se quebrante el secreto del sumario, facilitando al procesado medios para destruir la obra de investigación realizada en el proceso. De aquí tal vez que, en muchos casos, estos autos no pueden ser tan expresivos como indudablemente requiere su importancia; razón por la cual sería muy oportuna una disposición legislativa que armonizara estas dos obligaciones del Juez: la de fundamentar debidamente el auto de prisión, y la de guardar el secreto del sumario. De esta manera no se verían á menudo expuestos á incurrir en uno de dos delitos, ó en el de atentado contra el ejercicio de los derechos individuales ó en el de violación de secretos.

Otra garantía procesal de importancia en favor del proceso, establece también la ley de Enjuiciamiento criminal en su artículo 516, de conformidad asimismo con lo dispuesto en la Constitución del Estado y consiste en el deber impuesto al Juez ó Tribunal, de ratificar ó reponer el auto de prisión, oído el presunto reo dentro de las setenta y dos horas siguientes al acto de la misma. A primera vista, parece ociosa esta formalidad, existiendo en la ley el art. 528, que dispone que la prisión provisional solo durará lo que subsistan los motivos que la hayan ocasionado; que el detenido ó preso será puesto en libertad en cualquier estado de la causa en que resulte su inocencia, y que todas las autoridades que intervengan en un proceso estarán obligadas á dilatar lo menos posible la detención y la prisión provisional de los inculcados ó procesados. Pero por más que sea cierto que por virtud de esta disposición tiene el Juez el ineludible deber de observar en todo momento la marcha del proceso, para que no se dilate lo más mínimo la prisión ó detención del procesado que deba ser puesto en libertad, si por otra parte se considera que imponiéndole el deber de ratificar ó reponer el auto, se le obliga á fijar precisamente su atención en el proceso den-

tro del plazo fatal improrrogable de las setenta y dos horas. se comprenderá que no es superfluo este precepto de la ley, tanto más, cuanto que la justicia exige dar la mayor suma de garantías al procesado. Además, se trata de un precepto constitucional, y la ley de procedimientos no podía menos de darle cabida entre sus disposiciones.

Por lo que respecta á la inteligencia del citado art. 516, se ocurre hacer dos observaciones. Versa la primera sobre la necesidad de oír al presunto reo antes de ratificar ó reponer el auto. ¿Será suficiente que se le haya oído antes de dictado dicho auto, ó será preciso que después de dictado, y precisamente en el plazo de las setenta y dos horas, se le oiga de nuevo? Creemos que el espíritu de la ley es que no se ratifique nunca la prisión sin haber oído al presunto reo á fin de tener en cuenta sus descargos, como exige la equidad y la justicia, ó desestimarlos si lo merecieren, y por lo tanto, no será preciso que, habiéndosele ya oído antes de acordar la prisión, se le oiga de nuevo, á no ser que aparezca evidentemente la necesidad de verificarlo, ó que el preso lo solicite.

La otra observación se refiere al momento desde el cual deben empezar á contarse las setenta y dos horas. Sobre este punto hacemos nuestro lo expuesto por un distinguido comentarista en estos términos: «La ley de 1872, en su art. 403, establecía que las setenta y dos horas habrían de ser las siguientes á la en que se hubiese puesto al procesado á disposición del Juez ó Tribunal que dictare el auto, de donde resultaba á veces un plazo transcurrido en perjuicio del preso, porque no se incluían en aquellas setenta y dos horas las que podían haber pasado desde que la prisión se llevó á efecto hasta que el procesado era puesto á disposición del Juez ó Tribunal respectivo. La compilación y la ley vigente reforman este extremo, en un todo conformes con la Constitución actual, y el plazo indicado comienza á contarse desde que se verifica el acto de la prisión, esto es, desde que se ha dado cumplimiento al auto en que está se decreta, y por lo tanto, cuando se notifica y da principio la ejecución de lo acordado. Esta disposición es fácil de cumplir, siempre que el proceso se halle desde luego al alcance del Juez que acuerda la prisión, y ésta se lleva á cabo en lugar próximo al de la residencia de aquel; pero si ha de verificarse en otro cuya distancia no permite dar cumplimiento al precepto constitucional, el Juez competente tendrá que autorizar al que ha de llevar á efecto la prisión ó ordenar primeramente la detención para elevarla á prisión dentro del plazo legal» (1).

(1) Ley de enjuiciamiento criminal, concordada y anotada por la Redacción de la Revista general de Legislación y Jurisprudencia, bajo la dirección D. Emilio Raus. Tomo I, pág 315.

El precepto del repetido artículo 516 tiene su sanción en el núm. 2.º del art. 214 del Código penal, que castiga con pena de suspensión en sus grados mínimo y medio á la Autoridad judicial que no ratificare el auto de prisión ó no lo dejare sin efecto dentro de las setenta y dos horas siguientes á la en que aquel hubiere sido dictado. De intento hemos subrayado las anteriores palabras, porque merece llamar la atención este precepto, cuya aplicación, tal y como está redactado, es imposible en la actualidad, toda vez que la ley procesal no cuenta el término de las setenta y dos horas, sino desde el acto de la prisión, entre cuyo momento y aquel en que se haya dictado el auto, mediará muchas veces, en la práctica, un espacio de tiempo más ó menos largo. Urge, pues, poner en armonía este artículo con sus concordantes de la Constitución de 1869 vigente, al promulgarse el Código penal, se referia también al acto de la prisión, como punto de partida para el transcurso de las setenta y dos horas. Tal vez, sin duda, al redactar el artículo en cuestión, se partió de la idea de que la detención habría de preceder ordinariamente á la prisión, y que, por lo tanto, al ser ésta decretada, el hecho de estar ya el procesado á disposición de la Autoridad judicial, habría de permitir que el cumplimiento del auto se verificase apenas hubiera sido dictado. Pero, como lo cierto es que la prisión puede acordarse sin la previa detención, puesto que la ley no lo impide, urge, repetimos, una reforma que haga desaparecer la contradicción que dejamos anotada.

JOSÉ PORCEL

JUEZ DE PRIMERA INSTANCIA DE HUELMA.

LA PENA DE MUERTE.

La pena de muerte tiene partidarios de dos clases; los que la explican y los que la aplican; en otros términos, los que se encargan de la práctica. Pues bien, la práctica y la teoría no están de acuerdo; se replican ostensiblemente. Para demoler la pena de muerte, no tenéis más que abrir el debate entre la teoría y la práctica. Escuchad. Los que quieren el suplicio ¿por qué lo quieren? ¿Es porque constituye un ejemplo? Si, dice la teoría. No, dice la práctica. Oculta el cadáver cuanto puede, des truye á Montfaucon, suprime la publicidad, evita los días de mercado, construye su máquina á media noche; da el golpe al amanecer, en ciertos países; en América y en Prusia se ejecuta en lugar cerrado. ¿Es porque la pena de muerte es la justicia? Si, dice la teoría; el hombre era culpable y es castigado. No, dice la práctica; porque si

bien el hombre es castigado, muerto, ¿quién es esa mujer? es una viuda. ¿Que son esos niños? son huérfanos, es decir, castigados é incoñtes. ¿Dónde está nuestra justicia? Pero si la pena de muerte no es justa, ¿caso es útil? Sí, dice la teoría; el cadáver no nos molestará. No, dice la práctica; pues ese cadáver os lega una familia; familia sin padre, familia sin pan; y ved: la viuda se prostituye para vivir; los hijos roban para comer.

Dumolard, ladrón á los cinco años, era huérfano de un guillotinado.

He sido insultado, hace algunos meses, por haberme atrevido á decir que eso constituía una circunstancia atenuante.

Como se vé que la pena de muerte no es ni ejemplar, ni justa, ni útil ¿Qué es, pues existe? "Sum qui sum." ¿Tiene su razón de ser en si misma? ¿Pero qué queda entonces? ¡La guillotina por la guillotina, el arte por el arte!

VICTOR HUGO.

Rima.

Un general cosaco
supo que era inconstante
su desgraciada esposa
misera esclava que compró á su padre.

Un dia despidiése
para un largo viaje,
disimulando apenas
el rencor que guardaba formidable.

Después de algunos meses
cual regalo brillante
mandó á la infiel esposa
una caja de cedro incomparable.

Al verla guarnecida
con oro y con diamantes
la desdichada ansiosa
abrió la caja y desmayóse frágil.

¿Que contenia? ¿Acaso
joyas de un precio grande?
¿Tal vez algun tesoro
rico botin de bárbaro combate?

Era la ensangrentada
cabeza de su amante.

La esposa cayó muerta:
lo que fué del cosaco no se sabe.

Baltasar Martínez Durán.

¡VIVA ESPAÑA!

Ante el acuerdo del Senado de los Estados Unidos proclamando la beligerancia de los insurrectos cubanos; ante las indignas frases y malsanantes denuestos que algunos de sus miembros se permitieron aplicar á España, nación noble, hidalga, culta, de levantados sentimientos y de justificado patriotismo; ante las declaraciones de la prensa nacional y los entusiastas elogios que le dedica el periodismo europeo; ante las simpatías que demuestran á nuestra Nación todas las demas que se inspiran en las puras creencias de la justicia y de la razón: ante la indignación que ha producido en nuestra

hermosa tierra aquel acuerdo y aquellas feas enunciaciones, cumplenos alzar nuestra voz como fervientes devotos y amantísimos hijos de esta heroica Nación uniendo nuestros sentimientos á los sentimientos levantados y dignos de nuestros compatriotas.

Ni asustan á España las amenazas, ni los gritos de los Estados Unidos, y es seguro que sabrá mantener incólume su honra y sus derechos, sosteniendo tambien su historia que es la de un pueblo sufrido en las adversidades, valiente y enérgico con los que le provocan, ofenden y se oponen á la marcha de sus asuntos, y compasiva é indulgente con los vencidos.

Guadix, ciudad española como la que mas une su entusiasmo á la causa santa que España sostiene allende los mares, y su indignación y su protesta á las demas de las Península y sus hijos esclaman llenos de fé, de amor y de veneración á la madre patria.

¡Viva España!
¡Viva Cuba española!
¡Gloria al ilustre General Weyler!

EL NIDO DE AMOR.

I.

Gibraltar 4 de diciembre de 1860.

Queridísimo Pepe: ¿Qué es de nuestro buen amigo Adolfo, aquel que nos acompañó durante la campaña de Africa? Tú me has escrito diferentes veces: pero él se ha olvidado de uno de sus mejores amigos. Si le ves, háblale, recuérdale nuestros afanes, nuestras fatigas, aspiraciones y peligros. ¿Has relegado al olvido el temporal del seis al diez de enero? ¿Que será del capitán Saetoni y del vapor General-Abatucci?

No puedo escribirte mas: sigue bueno y piensa en que en la punta de Europa existe un corazón que te quiere. Adolfo es un ingrato. vuelvo á preguntarte qué es de él y me despido de ti.

Adios, tu mejor amigo,

ENRIQUE.

Madrid y diciembre 12 de 1860.

Queridísimo Enrique. Como la tuya solo muestra ansiedad por saber de Adolfo, voy á satisfacer tu curiosidad. Se ha casado, ó mejor dicho, se casó a los dos meses de su vuelta de Africa.

Ayer le encontré en el Prado.

—Querido Pepe, ¿adónde vas? me dijo.

—A la Fuente Castellana, le contesté.

—¿Puedo ir contigo ó llevas objeto?

—Ninguno, puedes venir.

—Tengo que hablarte.

—Principia.

—¿Por qué has dejado de ir á mi casa tres ó cuatro dias?

—Porque Adela (es el nombre de su mujer) es un ángel y sus sufrimientos me hacen daño.

—Perdóname, amigo mio: he sido muy malo con ella; pero desde la última noche en que nos vimos, su virtud me ha hecho otro hombre.

—¿Y que ha sido de la cómica?

—No la he vuelto á ver.

—¿Desde cuándo?

—Desde aquella misma noche.

—¿Te convencieron los consejos que oíste de mis labios?

—No, amigo mio, te confieso la verdad. Una imaginación tan obcecada como la mia no se convence con tanta facilidad. Esto es lo que pienso contarte, las causas que han motivado mi conversión.

¿Y te has convertido con firmeza, Adolfo? ¿te has

convertido de presente ó tus buenos deseos serán tambien para el porvenir?

—Irrevocables, eternos.

—Dios lo quiera, puesto que te ha concedido un ángel por mujer, cosa bastante difícil en los tiempos que atravesamos.

II.

Adolfo y yo, querido Enrique hemos paseado juntos toda esta tarde por los arrecifes de la Fuente Castellana.

Ni la multitud de cochas que movian un ruido infernal, ni las mil jóvenes elegantes que pasaban á nuestro lado haciendo crujir sus largos trajes de seda, ni las flexibles plumas de variados colores que ondulaban sobre sus ligeros sombreritos, ni sus ricos abrigos de terciopelo, ni su harmonura, en fin, nada ha turbado la conversación que entablamos en la Fuente de Cibele y que ha durado tanto como nuestro paseo. hasta que llegamos á su casa, dedonde volvimos a salir, juntos ya con Adela, con dirección al teatro de Oriente, para oír la Favorita, de Donicetti.

Ahora, encerrado en mi habitación y alejado del ruido de la sociedad, voy á hablarte de Adolfo, de Adela y despues te contaré lo que nuestro amigo me ha contado esta tarde.

No habrás olvidado que Adolfo es impresionable, que tiene un alma como un puerto franco, que es vulnerable por todas partes; pues bien, él que jumas habia estado en Madrid, apenas hubo llegado á la coronada villa cuando se enamoró de una hermosa joven de veinte años, alta y esbelta como una palma, de fisonomía dulce y tranquila como una virgen de Murillo, y con esos colores, que en su tiempo, hubieran servido á Maella para hacer mas casta la pureza de su delicado pincel.

Requerida de amores por Adolfo. la joven se dejó querer; pero con esa dignidad propia de la mujer que ha recibido de sus padres una buena educación; la educación de la virtud.

Nuestro amigo, hábil marino en el estrecho mar de nuestra vida social, mas no tan hábil que no haya sufrido algunos naufragios, hijos de la ligereza y la imprevisión de su genio, que es una locomotora, por haberse dejado llevar de la corriente, impulsado por la caterva de malos amigos que siempre le han rodeado; nuestro amigo, repito, pensó enclavarse (segun sus palabras) en el hermoso puerto de los amores de Adela, y casarse, para dar descanso al bajel de su turbulenta vida.

Aun no habian corrido dos meses de relaciones con su hechicera niña, cuando de la noche á la mañana se casó.

Y aun no habia finalizado el estío cuando su luna de miel habia concluido.

Adolfo se cansó de Adela.

Adela seguía enamorada de Adolfo.

Adolfo se lanzó otra vez al mundo.

Apenas entraron los nebulosos dias de otoño principió á frecuentar como antes, los cafés, los paseos y los treatros.

En uno de estos vió á una linda muchacha, coqueta, viva y flexible como una anguila; pájara que se escurre de las manos con mas facilidad que un pez, y mas cuca que algunos hombres políticos de nuestros tiempos.

Adolfo tambien es cuco; pero tampoco ignoras que cuando empieza á revolotear al rededor de una mujer, es peor que un pirata callejero, es una rueda adherida al eje.

En un palabra, nuestro amigo se enamoró despues de casado.

Y el hombre que no se habia separado de su mujer mas que los momentos necesarios para sus negocios, faltaba muchas horas de su casa.

Antes, al dar la oración entraba en ella para salir con Adela del brazo; despues; ya no volvía, olvi

daba á su mujer, y se recogía lo mas temprano á las doce de la noche.

Y otras á la una y á las dos.

Y la resignada y hermosa Adela, sufría y callaba. Jamás sus lábios se despegaron para darle celos. Y eso que nada ignoraba.

Todo lo sabía.

No faltaron amigos officiosos que la dijieran la verdad desnuda.

Pero Adela no volvió á recibir en su casa amigos que tanto la querían.

Dió orden á las criadas para que siempre la negasen.

¡Y vivía sola, siempre sola!

Cuando mis obligaciones me dejaban, la visitaba; la puerta se abría solamente para mí, y Adela salía á recibirme.

Una noche, serían las diez, Adolfo se quedó en el escenario de un teatro, y yo me fui á la calle de Fuencarral.

Entré en la casa de Adela, llamé, me abrieron, y una criada me anunció

Cuando fui á penetrar en el gabinete en donde ella leía y hacía labor, al tender la mano para separar el elegante portiere de damasco amarillo que cubría la puerta; otra mano chocó con la mía.

Era la silla, que retiró ruborizada.

—No la retire usted, Adela; le dije; me la ha de dar.

—Tomela usted, me contestó, acercándome a ella con nobleza, es usted mi mejor amigo y tambien de Adolfo.

—¿Cómo tan sola?

—Es verdad, no hay tertulia.

(Continuará.)

J. REQUEENA ESPINAR.

Real orden para la provisión de escuelas.

Para la provisión de escuelas, se ha dispuesto lo siguiente:

1.º Que los maestros ó maestras que en sus instancias no hayan señalado el orden de preferencia entre las escuelas que concursan, no serán admitidos en ninguno de ellos cuando las escuelas que solicitan sean mas de una.

2.º Que los maestros ó maestras que deseen concursar escuelas correspondientes á distintas provincias, han de presentar por lo menos un expediente personal ante cada Junta provincial, refiriéndose en cada uno de ellos á todos los demás, y en su virtud las Juntas provinciales cuidarán de hacer notar en la casilla de observaciones, las escuelas que solicite cada concursante dentro ó fuera de su respectiva provincia.

3.º Las Juntas provinciales habrán de formular tantas propuestas como escuelas se hayan de concursar dentro de su respectiva provincia; y los rectores no cursarán propuesta alguna que no venga completamente aislada en los expedientes de su referencia.

PROBERVIOS ÁRABES.

«El que no sabe y no sabe que no sabe, es un imbécil:—húyelo.»

«El que no sabe y sabe que no sabe, es un ignorante:—instrúyelo.»

«El que sabe y no sabe que sabe, es presa de un sueño:—despiértalo.»

Y el que sabe y sabe que sabe es un sabio:—sigúelo.»

VARIEDADES.

PENSAMIENTO.—Las virtudes teológicas son tres hermanas de carácter tan homogéneo, que como nos abandone una nos quedamos sin las otras dos.—R.

ANUNCIO.

Se arrienda por uno ó varios años, un haz de cabida fanega y media de tierra propia para almacen, depósito ó implantación de cualquiera industria, que linda con la esplanada de la estación del ferrocarril, distante de esta unos 50 metros, cuya superficie está al nivel de la carretera que conduce á aquella.

En la redacción de este periódico informarán.

COPO.—Desde el año 1875 al 1894, la Hacienda ha embargado 1.982.475 fincas por falta de pagos de las contribuciones.

Por tal causa en los últimos veinte años 659.000 españoles, que han ido á buscar á países extraños la vida que aquí no encuentran.

La tercera parte de las fincas embargadas están en el mas completo abandono.

Ya subirán ambas cuentas: perdamos toda esperanza.

PERIÓDICOS.—Ha extrañado en Almería la no aparición de nuestros queridos colegas *La Gaceta Minera* y el *Ferrocarril* en todo el mes próximo pasado: lo mismo que la prensa de aquella ciudad, sentimos que esa suspensión se prolongue por más tiempo.

TRAMPA.—La deuda de primera enseñanza de España importaba en fin de Septiembre último 8.639.342'49 pesetas. La provincia que mas debe es Malaga, que figura con 1.148.987, siguiendo inmediatamente Cuenca, con 895.199. No deben nada, Álava, Barcelona, Burgos, Guipúzcoa, León, Palencia, Pontevedra y Vizcaya.

JUBILACIONES.—En el Rectorado de la Universidad de Granada se han recibido dos reales órdenes, jubilando por imposibilidad física á la maestra de Benalúa, doña Teresa Torres Fernandez, y al maestro de la expresada villa, don Feliciano de la Cámara Heras.

PADRONES.—Los alcaldes de Dólar, Guadahortuna, Alicón de Ortega y Benalúa han remitido al Gobierno Civil los padrones de la matrícula industrial para su aprobación gubernativa.

NOMBRAMIENTO.—Ha sido nombrado recaudador de contribuciones de esta ciudad don José Perál Fevius.

VAPORES.—Del puerto de Almería han zarpa-do dos conduciendo mas de 5.000 toneladas de mineral de hierro procedente de las minas de Huéneja.

CATASTRO.—Siguen en nuestra provincia los trabajos de la rectificación de las cartillas evaluatorias. Recientemente se ha aumentado el personal de ingenieros agrónomos y ayudantes para procurar su terminación, que no podrá ser pronto, atendida la proligidad de las importantes operaciones que requiere.

ENHORABUENA.—Mr. Huberto Meersmans, acaba de recibir del Gobierno de Francia la señalada distinción de haberle nombrado Caballero de la Legión de Honor, segun manifiesta *Le Petit Journal*.

MAGISTERIO.—Se ha encargado á los Gobernadores Civiles que no se descuenten el 1 por 100 al haber pasivo de los maestros de escuela, por no hallarse comprendido este haber en la ley vigente de Presupuestos.

LICENCIA.—Se ha dispuesto que se espida la absoluta á los soldados del 84, á medida que vayan cumpliendo los doce años de servicio.

MONTES.—El último remate de los de algunos pueblos de este distrito, se ha señalado para los dias siguientes de este mes.

Aldeire y Charches, el 16 á las 12 de la mañana.

Dólar, el 17.

Ferre ra y Lanteira, el 18.

PRONÓSTICO.—Dice Neherlessoom que desde hoy al 10 dominarán corrientes aéreas procedentes del Atlántico, que aumentarán los vientos de la región occidental, con tiempo chubascoso, principalmente en Portugal y en las regiones del N. O. y septentrional de España.

GRACIAS.—Las damos al Ilmo. Reverendísimo señor Obispo de Almería, al Rector del Seminario de san Indalecio y á los Profesores del mismo por su fina invitación al director y redactores de este Semanario para que se sirvan asistir á la fiesta religiosa-literaria, que en honor del angélico doctor santo Tomas de Aquino habrá de celebrarse respectivamente en la iglesia de santo Domingo y Salon de Actos Públicos de espresado centro, cuya fiesta tuvo lugar ayer á las 10 y media de la mañana, para la función religiosa; y 6 de la tarde para la velada literario-musical.

Motivos de salud, nos han impedido corresponderá tan expresivo B. L. M.

SE VENDE Ó SE ALQUILA

una máquina de volante para cortar papel, en la administración de este periódico darán razón.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo fanega,	de	08'50	a	8'75	ptas
Cebada »	de	05'00	á	5'50	»
Centeno »	de	05'50	á	6'00	»
Maiz »	de	06'50	á	07'00	»
Habas »	de	07'00	á	7'50	»
Garbanzos »	de	15'00	á	16'00	»
Judías »	de	17'00	á	18'00	»
Lentejas »	de	07'00	á	7'50	»
Aceite arroba,	de	07'50	á	8'00	»
Patatas »	de	00'75	á	0'90	»
Cañamo »	de	07'00	á	8'50	»

EL CORREDOR, Matias Lorente.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Consignaciones, Comisiones

Y
Tránsitos

BALMERÓN Y CLEMENTE
Despacho de mercancías del Puerto
de Almería para la estación
del ferrocarril.

Los señores comerciantes que se sirvan
de esta agencia, encontrarán cuantas venta-
jas son necesarias, tanto en la economía de
gastos cuanto en la prontitud en los despa-
chos. Esta casa cuenta con agentes activos y
celosos en todos los puertos de España pa-
ra la combinación de la carga.

Almería., Plaza de Bermúdez, núm. 4.

LA ULTRAMARINA

D. Torcuato Gómez García

Nuevo establecimiento de todas
clases de vinos, aguardientes y lico-
res de las principales bodegas y fá-
bricas españolas; salchichón, cho-
rizos, quesos de varias clases, acei-
tunas y conservas; thé y café por la
mañana.

5, Calle Nueva, 5

A LOS LABRADORES.

En el establecimiento de los señores
Matias Hermanos, calle del Pó-
sito, número 2, se expende el legí-
timo guano de la acreditada marca
Fox-ear de Londres, al precio de
17 reales arroba.

TORCUATO PEDROSA

Papelería y objetos de escritorio.

Gran surtido en papel
de fumar, tintas, plumas y
lacos de las mejores fábricas;
libros rayados y menaje
para escuela.

Plaza de Constitución, número 15.

RENOVADOR ORIENTAL

Boston

El mejor, más higiénico y eficaz para
destruir la caspa, evitar la caída del
pelo y embellecer la cabellera suavi-
zándola y conservándole siempre su
color primitivo.
Preparado vegetal inofensivo de
rápidos efectos.

Se venta en esta Ciudad

Farmacia de

D. Antonio Sánchez Ortiz.

DISPONIBLE

A los consumidores de chocolates

Los hijos de José Arenas, comer-
ciantes de esta plaza, no queriendo
que desaparezca la especialidad que
en este artículo venia produciendo
su difunto tío don Bruno Arenas
(Q.E.P.D.) se han dedicado á la elab-
oración de él, introduciendo las
mejoras que son indispensables para
el perfeccionamiento de sus varia-
das clases, en obsequio á sus antes
numerosos consumidores.

Antonio Martínez Cazorla

3, PILLARRO, 3.

ALMERÍA

OFRECE SU CASA AL COMERCIO DE
GUADIX

para operaciones bancaria, con-
pra-venta de mercancías, consigna-
ciones, comisiones y tránsitos

Tiene relaciones directas con TO-
DOS LOS PRINCIPALES MERCAD-
DOS DEL MUNDO, que pone á
disposición de sus amigos.

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE
INTERESES GENERALES.

Oficinas, atedral, 5.—Guadix.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ANTICIPADO)

En Guadix, semestre	Plas. 4' 00
En toda España. »	» 5' 00
Extranjero, un año	» 12' 00

Número corriente, 25 céntimos de peset. Anu-
sado, 50.

Anuncios, 1.ª plana, peseta línea; 2.ª 75 cénti-
mos de peseta; 3.ª 50 céntimos; 4.ª 25 céntimos.

Comunicados: precios convencionales.

TARJETAS MORTUORIAS

Y
ANIVERSARIOS EN PRIMERA PLANA

Cuadro de toda la plana	» ms
Id. de dos columnas	20 ¢
Id. de una id.	15 ¢
En segunda plana	
Cuadro á tres columnas	40 ¢
Id. á dos id.	20 ¢
Id. á una id.	10 ¢
En tercera plana	
Cuadro á tres columnas	30 ¢
Id. á dos id.	15 ¢
Id. á una id.	5 ¢
En cuarta plana	
Cuadro á tres columnas	20 ¢
Id. á dos id.	10 ¢
Id. á una id.	5 ¢

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: MARTINEZ CRUZ, ALMERÍA

GUILLERMO MARTINEZ CRUZ

CONSIGNACIONES, COMISIONES Y TRÁNSITOS.
AGENTE ESPECIAL
DE CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

—REAL, 46—

Almería.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.